

ESTIMULACIÓN TEMPRANA Y DESARROLLO

En los primeros años de vida del ser humano el cerebro evoluciona de manera sorprendente y es el momento en el que hace más eficaz el aprendizaje, esto porque el cerebro tiene mayor plasticidad, es decir que se establecen conexiones entre neuronas con mayor facilidad y eficacia, este proceso se presenta aproximadamente hasta los seis años de edad, a partir de entonces, algunos circuitos neuronales se atrofian y otros se regeneran, por ello el objetivo de la estimulación temprana es conseguir el mayor número de conexiones neuronales haciendo que estos circuitos se regeneren y sigan funcionando.

Para desarrollar la inteligencia, el cerebro necesita de información.

Los bebés reciben información de diversos estímulos a través de los sentidos, lo hacen día y noche; si estos estímulos son escasos o de pobre calidad, el cerebro tardará en desarrollar sus capacidades o lo hará de manera inadecuada, por el contrario, al recibir una estimulación oportuna el niño podrá adquirir niveles cerebrales superiores y lograr un óptimo desarrollo intelectual. Así, por ejemplo, al escuchar la voz de su madre, percibir el olor del biberón o recibir una caricia: se produce una catarsis eléctrica que recorre su cerebro, para despertar conexiones neuronales aún dormidas.

LA ETAPA DE 0-3 AÑOS DE VIDA DEL NIÑO ESTABLECE PARTICULARIDADES EN EL DESARROLLO:

Se caracteriza por su ritmo acelerado del desarrollo del organismo.

Interrelación entre el estado de salud, el desarrollo físico y psiconervioso del niño.

Alto grado de orientación con el medio.

Desarrollo de estados emocionales.

Papel rector del adulto en el proceso del desarrollo.

QUÉ ES LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA Y SU IMPORTANCIA:

La estimulación temprana es la repetición sistemática de estímulos, ejercicios y otras actividades que favorecen el desarrollo de los bebés y niños pequeños a través del reforzamiento de sus diversas áreas neuronales.

La estimulación temprana tiene fundamentos científicos y está demostrado que optimiza el desarrollo motriz, cognitivo, emocional y social del pequeño, además de que favorece el desarrollo individual, las capacidades personales y el lenguaje.

El objetivo de la estimulación temprana no pretende acelerar el proceso de desarrollo del bebé. Los niños tienen sus tiempos y cada niño es diferente.

La estimulación temprana busca reconocer y promover el potencial de cada niño, respetando su ritmo y sus tiempos.